

LA SELENOGRAFIA Y LOS JESUITAS

por ANGEL HIDALGO, S.J.

Así como tenemos *geo-grafía* o descripción de la Tierra, debe darse *luno-grafía* o descripción de la Luna; pero en lugar de la palabra latina *Luna* usamos, como para la Tierra, la griega: *Selene*. De ahí la nueva ciencia, *Selenografía*, que tiene por objeto la descripción de la superficie lunar que comprende la *cartografía* y el estudio de sus *relieves*.

Los primeros mapas de la Luna se obtuvieron por observación ocular. Hasta 1839 no se consiguió una fotografía de la Luna; se hizo por el procedimiento de «daguerrotipia», en los primeros tanteos fotográficos. El perfeccionamiento de la fotografía en nuestros días, con poderosos telescopios a su servicio, ha contribuido notablemente al conocimiento del relieve lunar¹.

Estudia la *Selenografía* los mares, senos, montañas, cráteres, grietas y hendiduras de la superficie lunar. Se ven, además, rayas o vetas radiales, de gran extensión y brillo que salen de algunos cráteres al ser iluminados por el Sol. El fin de la Selenografía es, también, el explicar el probable origen de todos estos rasgos y características de la superficie lunar.

Los primeros mapas de la Luna fueron hechos por Galileo, al acercar la superficie del satélite por medio de su telescopio. Galileo comprobó la existencia de las montañas de la Luna e hizo cálculos muy aproximados de sus alturas. Sus observaciones y procedimientos abren el camino a la nueva ciencia.

Sir William Lower, de la misma época, hace notar el contraste entre la luz brillante de las montañas y la oscuridad de los valles adyacentes con sus linderos de escarpada y rugosa superficie.

Entre los próximos aficionados a los estudios lunares se encuentran los jesuitas Scheiner y Malapert; notable el primero por sus observaciones sobre las manchas solares. Por el mismo tiempo dedican su atención a la selenografía, Lagalla, Mellan, Gassendi y, especialmente, Langrenus (Van Langren) y Rheita.

1. La última foto lunar dada a la publicidad está sacada por el satélite ruso Zond-6, desde una distancia de 3300 km de la Luna y 388 000 km de la Tierra. Véase *The Manila Times*. Dec. 2, 1968. Hay otras posteriores hechas por el Apolo 8 (Dic. 1968) y el Apolo 9 (marzo 1969); y finalmente por los Apolos 10 y 11, el que llevó dos astronautas a la Luna.